

Fiesta. San Simón y San Judas, apóstoles (28 de octubre)

Lc 6, 12-19

Eligió a Doce de entre ellos y les dio el nombre de apóstoles. Con la creación del grupo de los Doce, Jesús creaba la Iglesia como sociedad visible y estructurada al servicio del Evangelio y de la llegada del reino de Dios. El número doce hacía referencia a las doce tribus de Israel, y el uso que Jesús hizo de él revela su intención de crear un nuevo Israel, el nuevo pueblo de Dios, instituido como Iglesia.

Celebramos hoy la fiesta de los santos apóstoles Simón y Judas. El Apóstol Judas Tadeo, "el hermano de Santiago el Menor, es uno de los santos más populares a causa de los numerosos favores celestiales que consigue a sus devotos que le rezan con fe, especialmente en cuanto a conseguir empleo o casa. San Brígida cuenta en sus Revelaciones que Nuestro Señor le recomendó que cuando deseara conseguir ciertos favores los pidiera por medio de San Judas Tadeo.

Celebran juntos a Judas Tadeo y Simón, porque según la tradición occidental, tal como aparece en la liturgia romana, Judas se reunió en Mesopotamia con San Simón y ambos predicaron varios años en Persia y ahí fueron martirizados.

Según dice la antigua tradición, a San Simón lo mataron aserrándolo por medio, y a Judas Tadeo le cortaron la cabeza con un hacha y por eso lo pintan con un hacha en la mano.

El mismo llamado que hizo Jesús a los Doce, a Judas y a Simón, hoy nos lo hace a nosotros. Nos invita a estar cerca de Él. Esa es la vocación de todo cristiano: buscar parecerse a Jesús: hacer lo que Él, caminar por donde Él caminó... copiar en nosotros alguno de sus rasgos, que es lo que llamamos *Santidad*, y a llevar el mensaje de salvación a todos los hombres, que es lo que llamamos *Apostolado con nuestra testimonio y nuestra palabra*.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)